



"Soy de Wanderers (y de Valparaíso)"

Marino Muñoz Lagos

- De Agustín Squella. Lolita Editores Limitada. Impresos en Andros, Santiago de Chile, 2014.

"El sábado 3 de julio de 2013, en el Nicolás Chahuán de la Calera, Mauricio Viana, arquero titular de Santiago Wanderers de Valparaíso, fue al piso para cortar un avance de Omar Salazar, delantero de Audax Italiano, estrellándose contra una de las rodillas del atacante. Corría el minuto 78 y la expresión de dolor del portero fue notoria para todos los que presenciaban el partido o lo veían por televisión. Viana continuó jugando, y en el minuto

90 paró un penal del conjunto italiano. Terminado el encuentro marchó al camarín, en medio de fuertes dolores. Lo subieron a su pequeño automóvil y lo trasladaron a la Clínica Redaca. Pocos minutos después fue operado de urgencia: el golpe recibido había perforado su intestino. La operación resultó bien y apenas seis semanas después Viana recuperó la titularidad en el arco portero.

Si alguien quiere saber qué es Santiago Wanderers,

ahí lo tiene". Es lo que nos dice Agustín Squella en la portada posterior de este libro dedicado al fútbol portero.

En la sección "Presentamiento" de este libro asoman varios escritores que nos hablan del fútbol a través de sus libros, vestigios, Rodrigo Prosa, y ha publicado "con la esperanza de que sea leído antes de morir". Por su parte Francisco Mouat expresa: "Me gusta el fútbol de comienzo a fin no sólo por el goce y las alegrías que provoca, sino

también por la carga dramática que supone ser hincha, por los ritos que acompaña a su práctica, por la recuperación de la infancia que significa y por los abuelos implicados en el juego". Y por último el poeta Oscar Hahn debemos una bella columna "literatura y fútbol: cita en el rincón de las almas" - en la que recorrió la siguiente declaración de Albert Camus, el escritor que jugó de guardapalos en Argel: "Lo que más sé sobre la moral y sobre las obligaciones de los hombres es lo debo al fútbol".

Squella alcanza hasta el Valparaíso prehistórico y evoca algunas costumbres que sólo harán sonreír a los lectores de hoy. Tal es así que recuerda algunas palabras que suele emplear de vez en cuando como "boliche" (alucinación), "garufa" (ave costera) o "marinhuero" (alga mariza). El mismo profesor Mariano Latorre, docto en letras, decía que en él había espasmo "aluzmapo" o "aluzmap" fue el nombre de Valparaíso.

La palabra "alí" que significa caliente podría referirse a incendio, que es la característica de nuestro primer puerto. El autor cita un terrible incendio que asoló a Valparaíso la noche de Año Nuevo de 1951 que causó varias muertes entre bomberos y civiles. Estas catástrofes también han afectado a los caturoos porteros, cada vez que

ha descendido a la Segunda División. Cuentan que Valparaíso tiene muchas quebradas, no se quiebra jamás si del Santiago Wanderers se trata, según lo decía el poeta y mago Claudio Solar, de La Estrella.

No sabemos de dónde Agustín Squella saca tantas anécdotas de "Pancho" y Santiago Wanderers, como lo hacen los cronistas actuales Allan Brown y Román Molledo. Cierta vez Allan escribió: "si lo que más nos pena es nuestro pasado de gran puerto del Pacífico" también es verdad que cada cierto tiempo "Wanderers nos levanta el corazón como un volantín" (rogando cada año -añak! por mi parte- para que no se nos vaya cortado) Allan también es autor del acierto que afirma que Valparaíso es "ciudad rusa, no masosa" es decir ciudad inspiradora. Ciudad inescible, sin embargo. Ciudad puerto. Ciudad sueño. Ciudad pesadilla. Puerto de nostalgia. Puerto de ideas. Ciudad de las casas transparentes. Ciudad incauta. Ciudad perla. Ciudad de viento, de volantines, de pñuclos, de ropa sucia que se lava en casa y resplandece luego en balcones y ventanas. Tantas ciudades eres Valparaíso. Varias. muchas, y una sola no más. Cuanto desconcierto produce, cuánta turbación, como todo lo que amamos y estamos penalizados a seguir queriendo.

Esta suerte de declaración de amor que invoca Valparaíso y sus habitantes, forasteros, admiradores, presentes y wánderinos, hace que todo lo que le pertenece también es nuestro, desde sus miradores crepusculares, sus ascensores, sus callejuelas áridas, sus hoteluchos anónimos, sus vendedores ambulantes, sus predicadores, sus navíos varados, sus inmigrantes, sus bares cosmopolitas, sus escaleras interminables, sus plazuelas sorprendentes, la calle Carraupán que donde nació el Wanderer, el viento que asoma de repente y sus muchachos que aparecen en todas las esquinas como flores sentimentales, con sus acordeones marítimos que empujan los brillos de la Joya del Pacífico.

Valparaíso y Santiago Wanderers, juntos en el corazón que ama al mar y su poesía.



EL MAGELLANO, Punta Arenas, 6.07.2014 p. 9

"Soy de Wanderers (y de Valparaíso)" [artículo] Marino Muñoz Lagos

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Soy de Wanderers (y de Valparaíso)" [artículo] Marino Muñoz Lagos

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile